



Estudios bíblicos reformados



**Una familia y un llamado
con propósito**

Una familia y un llamado con propósito

ESCRITORA

Marissa Galván Valle

Acerca de la escritora

MARISSA GALVÁN VALLE es editora principal de recursos en español en la Corporación Presbiteriana de Publicaciones (PPC, por sus siglas en inglés). Nació en San Juan, Puerto Rico, y ha escrito, traducido y producido materiales de estudio bíblico, música, devocionales y recursos litúrgicos para diversas publicaciones y programas curriculares de la iglesia. Además, sirve como ministra de la Palabra y los Sacramentos en la Iglesia Presbiteriana Beechmont, en Louisville, Kentucky, una comunidad de fe intercultural que reúne a personas provenientes de casi todos los continentes del mundo.

OBJETIVOS: EBR

Estudios bíblicos reformados es un material de estudio que las iglesias y las personas pueden utilizar para:

- **Encontrarse con la Palabra** para conseguir el conocimiento y la formación necesarias para vivir vidas efectivas de fe;
- **Estudiar la Palabra** para que esta información les desafíe con una enseñanza empírica, que se dé a través de todos los sentidos que Dios da a toda persona y;
- **Ejercitar la Palabra** para que las personas conecten lo que han recibido con sus vivencias, con la cultura que les rodea y con las creencias teológicas de la tradición reformada, para que sus vidas sean transformadas en acción y testimonio.

MATERIALES

Cada encuentro de *Estudios Bíblicos Reformados* consta de dos archivos: una «Hoja para el grupo», que se distribuye entre las personas y sirve como introducción y aplicación, y una «Guía para Líderes», que proporciona herramientas al o la líder del grupo para interpretar y procesar la información de la «Hoja para el grupo». Además, esta ayuda a llevar las conversaciones a la acción y aplicar los principios aprendidos en la vida cristiana cotidiana.

Estudios bíblicos reformados es una serie de estudios de Cultivemos fe, Corporación presbiteriana de publicaciones, Louisville, Kentucky. A menos de que se indique otra cosa, las lecturas bíblicas en esta publicación son tomadas de la Biblia *Versión Reina Valera Actualizada*, © 2015 por Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso. Este material educativo es ofrecido libre de costo para el uso de iglesias y de grupos que deseen profundizar en su conocimiento bíblico / teológico. Se permite la reproducción del contenido para estos fines.



CULTIVEMOS FE

Este material originalmente se utilizó como estudio bíblico para el Evento Nacional Hispano/Latino Presbiteriano en el 2010. Se ha hecho todo lo posible por verificar los derechos de autor de los materiales aquí citados. Si algún material registrado ha sido incluido sin el debido permiso o reconocimiento se insertará la debida mención en futuras ediciones. © 2026 Cultivemos fe. Todos los derechos reservados.

GUÍA PARA LÍDERES 1

Una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey

UN VISTAZO AL ENCUENTRO EDUCATIVO

Encuentro

1. Oración de apertura
2. Comencemos a reflexionar: ¿Qué es una familia?

Estudio

3. Contexto de la lectura bíblica
4. Lectura del pasaje bíblico
5. Preguntas para reflexionar

Ejercicio

6. Somos familia a pesar de nuestras diferencias
7. Nuestro llamado como pueblo

Oración

8. Oremos sin cesar
9. Prepárense para el próximo encuentro

RECURSOS NECESARIOS

- Copias de la «Hoja para el grupo 1»
- Hojas de papel en blanco
- Marcadores de punta de fieltro, lápices, crayones u otros materiales de arte
- Copia de mapa de Asia Menor en los tiempos de la iglesia primitiva
- Periódicos usados
- Copia de «Aceptaré y viviré el llamado de Cristo»
- Aceite para ungir

CONTEXTO DEL PASAJE BÍBLICO

1 Pedro 2, 4-10; Isaías 43, 20-21; Éxodo 19, 6

LECTURAS BÍBLICAS

1 Pedro 2, 9

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamo a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa.

—1 Pedro 2, 9 (DHH)

PUNTOS IMPORTANTES

Este encuentro educativo invita a las personas a:

- 1) reconocerse como parte de una familia escogida por Dios, afirmando una identidad comunitaria que trasciende las diferencias sociales, culturales y personales;
- 2) asumir su llamado como sacerdocio al servicio del Rey, participando activamente en la misión de proclamar las obras maravillosas de Dios en medio del mundo;
- 3) discernir cómo vivir, con valentía y fidelidad, su pertenencia al pueblo de Dios en contextos donde la fe es desafiada, abrazando la luz admirable a la que han sido llamadas.

PREPÁRESE PARA FACILITAR EL ENCUENTRO EDUCATIVO

Antes de comenzar a facilitar estos encuentros, le recomendamos que lea el estudio completo. Este estudio fue escrito originalmente para el Evento nacional hispano/latino presbiteriano que se celebró del 23 al 25 de julio en San Antonio, Texas. El tema de ese evento fue «Una familia y un llamado con propósito». Se escogió la lectura de 1 Pedro para reflexionar sobre qué es lo que Dios nos llama a ser y a hacer en este mundo. Por eso es importante que conozca el contexto de 1 de Pedro antes de comenzar.

Fecha:

Se afirma que tuvo que ser escrita antes del 120-130 d.C., ya que para esa fecha otros autores conocían el escrito. Si fue escrita por Pedro, se ubicaría entre los años 60-63 d.C.; sin embargo, es más probable que haya sido redactada entre los años 70 y 90 d.C.

Audiencia:

Una región del norte de Asia Menor (posiblemente evangelizada por misioneros provenientes de Jerusalén). Esta área geográfica no incluía

- (opcional)
- Copias de la «Hoja para el grupo 2» si la va a repartir al final del encuentro

grandes ciudades ni puertos importantes. Por lo tanto, las comunidades judías que habitaban en esas zonas estaban totalmente desconectadas de Jerusalén y de otras comunidades con raíces judías más consolidadas.

Es probablemente una comunidad que está sufriendo a causa de su fe. No está siendo perseguida de manera oficial; sin embargo, sí es rechazada por los miembros de la sociedad en la que vive. Han dejado de practicar religiones paganas e incluyen en su comunidad a personas consideradas de menor valor social (por ejemplo, mujeres y personas esclavizadas). Esto hace que su identidad cristiana despierte sospechas. Su comportamiento, considerado supuestamente subversivo, representa una amenaza para los valores de la sociedad que les rodea.

Por ello, la carta parece hacerle a la comunidad dos llamados que, aunque en apariencia contradictorios, buscan ayudarles a sobrellevar su situación: deben crear una comunidad con un sentido fuerte de identidad, y al mismo tiempo, deben someterse —por causa del Señor— a toda institución humana, afirmando los mejores valores de la cultura que les rodea, con el propósito de que les acepten y así poder dar testimonio de en quién han creído.

Autenticidad:

Es posible que haya sido escrita por Pedro con la ayuda de un secretario; sin embargo, es más probable que haya sido redactada por un discípulo que busca honrar la herencia del apóstol. Escribir en nombre de otra persona no era algo inusual en el mundo antiguo. También es posible que la carta haya sido escrita en Roma, lugar donde Pedro murió.

Unidad:

Aunque la mayoría de los estudios actuales sostienen que se trata de un documento unitario, algunas personas consideran que en realidad se han unido dos escritos distintos: uno (1, 3-4; 11), en el que la «persecución» era solo una posibilidad, y otro (4, 12-5; 11), en el que la comunidad ya estaba siendo perseguida.

Integridad:

Quienes detectan la presencia de fragmentos confesionales o himnos consideran, en general, que fueron incorporados intencionalmente por el autor del escrito.

División formal:

- A. Fórmula de apertura: 1, 1-2
- B. Cuerpo: 1, 3-5; 11
- 1, 3-2; 10: Afirmación de la identidad y dignidad cristianas
- 2, 11-3; 12: Comportamiento apropiado para dar buen testimonio en un mundo pagano
- 3, 13-5; 11: Comportamiento cristiano frente a la hostilidad
- C. Fórmula de conclusión: 5, 12-14

El mensaje principal de la lectura que sirve de contexto a este pasaje (1 Pedro 2, 4-10) es que somos parte de un pueblo santo que está siendo edificado sobre la piedra principal, que es Cristo Jesús. Antes, Israel era el pueblo escogido de Dios; ahora, Dios ha escogido al pueblo cristiano como su pueblo.

Aunque en este pasaje se menciona el rechazo, el énfasis no recae en quienes rechazan y desobedecen, sino en aquellas personas que obedecen el llamado de Cristo. La meta final de Dios, su fin último, es la salvación de la humanidad. El rechazo de algunas personas no constituye un detrimento ni un obstáculo para que esa meta se haga realidad en Jesucristo.

En 1 Pedro 2, 9 se encuentran ecos de dos pasajes del Antiguo Testamento: Isaías 43, 20-21 («Los animales del campo me honrarán; también los chacales y los avestruces. Porque daré aguas en el desierto y ríos en el sequedal para dar de beber a mi pueblo escogido. Este es el pueblo que yo he formado para mí; ellos proclamarán mi alabanza») y Éxodo 19, 6 («y ustedes me serán un reino de sacerdotes y una nación santa». Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel»).

¿Qué tienen en común estos dos pasajes? En ambos, el pueblo escogido por Dios se encuentra en el desierto, en condición de exilio. Sin embargo, aun en ese contexto, Dios demuestra su fidelidad y cuidado.

Este versículo enfatiza la diferencia entre quienes pertenecen a Dios y la sociedad que les margina. Si antes ni siquiera eran un pueblo, ahora son pueblo de Dios.

Saque copias de la «Hoja para el grupo 1» y de la «Hoja para el grupo 2» para repartirlas al grupo.



ENCUENTRO

Sugerencia

Quizás pueda utilizar la oración que aparece en la «Hoja para el grupo 1» tanto como oración de apertura como para finalizar el encuentro.

1. Oración de apertura

Recuerde comenzar el encuentro con un momento de oración que ayude al grupo a concentrarse en este tiempo de estudio bíblico. Existen diversas maneras de orar: usted puede invitar a una persona del grupo a dirigir la oración o hacerlo usted. También puede iniciar el encuentro con un cántico o himno que resalte la importancia de estudiar la Palabra de Dios.

Otra opción es invitar a cada persona del grupo a hacer una oración en silencio. Utilice su creatividad y enfatice la importancia de la oración como parte de la preparación para el estudio bíblico.

2. Comencemos a reflexionar: ¿Qué es una familia?

Cuando éramos niñas o niños, en ocasiones se nos pedía que hiciéramos un dibujo de nuestra familia. Puede comenzar el encuentro invitando a las personas a realizar un dibujo de sus familias y, si lo desean, compartirlo luego con el grupo.

Es posible que las familias representadas sean diversas. En unas puede haber padre y madre; en otras, esto puede no ser así.

Pregunte, ¿Qué es una familia para usted? Vaya anotando las respuestas en el pizarrón o papelógrafo. Disfrute de la variedad de respuestas que surjan entre sus estudiantes.

Pregunte, ¿Todas las personas en las familias son iguales? Escuche con atención las reflexiones del grupo y complemente el diálogo con la información que ofrece la autora del encuentro.

Puede utilizar los dos últimos párrafos de la introducción en la «Hoja para el grupo 1» como apoyo para presentar el contexto histórico y teológico de la parte de la lectura bíblica que se estudiará en este encuentro.

Sugerencia

Puede disponer de varios diccionarios bíblicos y pedir al grupo que investigue por su cuenta el contexto de 1 Pedro, antes de ofrecerles la información directamente. Para ello, forme varios grupos pequeños, entregue los recursos, y asígnele a cada equipo las siguientes preguntas:

- ¿Cuándo se escribió este libro de la Biblia?
- ¿Qué estaba ocurriendo en ese momento histórico?
- ¿Por qué considera que esta información puede ser importante para comprender mejor el texto?
- ¿A quién va dirigida esta carta? ¿Qué estaban viviendo esas personas?
- ¿Qué situaciones se presentan en la carta en general? ¿Cuál es su mensaje principal?



ESTUDIO

3. Contexto de la lectura bíblica

Comparta con el grupo el contexto de esta lectura bíblica utilizando la información que se encuentra en la sección titulada «Prepárese para facilitar este encuentro educativo» en esta guía para líderes, en donde se expone el mensaje principal de este pasaje.

Presente un mapa de Asia Menor en tiempos de la iglesia primitiva, con el fin de que las personas tengan una mejor comprensión del lugar en el que vivía la audiencia destinataria de este documento.

4. Lectura del pasaje bíblico

En estos dos primeros encuentros, puede resultar enriquecedor leer el pasaje bíblico en varias versiones de la Biblia. Esto le permitirá anotar en el pizarrón las diferencias que surjan entre una versión y otra, y propiciar así un diálogo sobre cómo cada traducción puede aportar matices distintos a la comprensión del texto.

5. Preguntas para reflexionar

En este encuentro se estará hablando de dos de las frases que 1 Pedro 2, 9 utiliza para describir al pueblo cristiano que vive en el Asia Menor. Estas dos frases son: una familia escogida y un sacerdocio al servicio del Rey.

Una familia escogida

- ¿Cuál es la diferencia entre las palabras familia, linaje, pueblo o generaciones?
- Lean Isaías 43, 20-21.
- ¿Qué relación tiene este pasaje con el concepto de «familia escogida»? ¿Conociendo el contexto en el que se escribe esta carta, por qué creen que el autor de 1 Pedro puede relacionar esta frase con esta parte del versículo bíblico?
- ¿Por qué creen que Dios, según este pasaje, escoge a la comunidad cristiana de Asia Menor como su familia? ¿Con qué propósito?
- ¿Cuál es el papel de esa comunidad en la familia de Dios? ¿Qué creen que ellos y ellas son llamados/as a hacer?

Sacerdocio al servicio del Rey

- ¿Qué piensan que es un sacerdote?
- Lean Éxodo 19, 6.
- ¿Qué luz arroja este pasaje del Antiguo Testamento sobre lo que significa esta frase para la comunidad de Asia Menor?
- Según estas lecturas bíblicas, ¿quiénes son los sacerdotes? ¿Quién es

- incluido en este grupo de personas?
- ¿Por qué creen que 1 Pedro básicamente afirma que todas las personas cristianas tienen deberes sacerdotales? ¿Esta afirmación les parece familiar? ¿Qué importancia tiene esta afirmación para la vida cristiana?
- Entonces, ¿cuáles creen que son las funciones de un sacerdote que aplican a cómo vivimos nuestras vidas de fe? (Apunte las contestaciones de las personas en el pizarrón y luego compárenlas con las observaciones de la autora del encuentro).



EJERCICIO

6. Somos familia a pesar de nuestras diferencias

Dígale al grupo que estará realizando un experimento. Trace dos columnas en el pizarrón o papelógrafo. Asigne el título «Diferencias» a la primera columna y «Semejanzas» a la segunda.

Pregunte: ¿Qué elementos diferencian a los seres humanos? Escriba las respuestas en el pizarrón.

Luego pregunte: ¿Qué elementos tienen en común todos los seres humanos? Anote las respuestas en el pizarrón y observe junto al grupo ambas columnas durante unos momentos.

Pregunte: ¿Por qué cree usted que los seres humanos, en ocasiones, se enfocan más en aquello que los diferencia que en lo que tienen en común?

Comparta con el grupo las observaciones que presenta la autora del encuentro sobre este tema. Puede hacerlo con sus propias palabras.

También puede solicitar, como ejercicio final de esta parte, que realicen un nuevo dibujo de una familia, pero esta vez representando lo que, para cada persona, significa la familia cristiana.

Preguntas para el diálogo:

- ¿Qué implicación tiene para la Iglesia del siglo XXI ser descrita como una familia?
- ¿Qué elementos nos unen?
- ¿Cómo pueden nuestras diferencias contribuir a ese sentido de familia?

Dedique unos momentos para que aquellas personas que así lo deseen compartan sus dibujos y la explicación de los mismos.

Sugerencia

Otra posibilidad aquí es utilizar teléfonos inteligentes para buscar noticias.

7. Nuestro llamado como pueblo

Pregunte: ¿En qué piensa usted cuando escucha la frase «valores cristianos»?

Anote las respuestas en el pizarrón para que todas las personas puedan verlas.

Luego, forme grupos de tres o cuatro personas y utilice varios periódicos ya usados para pedirles que busquen noticias que reflejen acciones o situaciones que no manifiestan los valores cristianos previamente mencionados.

Pídales que, al escoger la noticia, respondan a las siguientes preguntas:

- ¿Por qué esta noticia no refleja valores cristianos?
- ¿Cómo puede la Iglesia afrontar o acompañar estas situaciones, afirmando que somos sacerdotes al servicio del Rey en dicho proceso?
- ¿Qué características del sacerdocio, según han sido descritas en el encuentro, podrían aplicarse para transformar o mejorar esta situación?

Sugerencia

También podrían acomodarse en un círculo, en donde cada persona diga a la otra: «Tú eres parte del pueblo escogido de Dios porque...» y añadir una cualidad o don que hayan notado de la otra persona.



ORACIÓN

8. Oremos sin cesar

Puede concluir el encuentro con una reafirmación de compromiso con la labor a la que el Dios trino nos ha llamado.

En la sección G-1.0304 del *Libro de Orden* de la Iglesia Presbiteriana (EE. UU. A.), aparece una sección titulada «El ministerio de la membresía». En él se presenta una lista de compromisos que una persona asume cuando participa de manera responsable en el ministerio de la Iglesia.

Distribuya la hoja titulada «Aceptaré y viviré el llamado de Cristo», que contiene una lista adaptada de la que aparece en el Libro de Orden, y lea con el grupo cada una de las aseveraciones de compromiso. Si es necesario, explique con mayor detalle el significado de cada una.

Luego, pida a las personas que, en una actitud de oración, observen la lista y marquen la columna que mejor describa su nivel de compromiso con cada afirmación. Recuérdeles que este es un ejercicio personal, un momento de diálogo y compromiso entre cada persona, Dios y la Iglesia.

Una vez finalizado el ejercicio, indíqueles que doblen la hoja y la coloquen en su Biblia, o en algún lugar donde puedan verla con frecuencia.

Puede terminar el encuentro con una oración, o bien, realizar un acto de unción acompañado de las siguientes palabras. Si no siente comodidad dirigiendo esta parte final, puede solicitar a su pastor o pastora que la conduzca.

Líder: La unción es un recordatorio de que todas las personas cristianas han sido ungidas para formar parte del sacerdocio al servicio del Rey, tal como se menciona en 1 Pedro 2, 9.

(Al ungir, puede decir estas palabras):

Hijo/a de Dios, usted es parte de la familia escogida, del sacerdocio al servicio del Rey, de la nación santa, del pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncie las obras maravillosas de Dios, quien le llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz admirable. ¡Salga a vivir ese llamado! Amén.

9. Prepárense para el próximo encuentro

Reparta o envíe por correo electrónico la «Hoja para el grupo 2». Anime al grupo a que la lea antes del próximo encuentro.



Aceptaré y viviré el llamado de Cristo

Llamado de Cristo	Ya hice el compromiso	Me gustaría comprometerme más
Proclamar las buenas nuevas en palabras y hechos		
Participar en la vida común y en la adoración de una congregación		
Apoyarse mutuamente en oración, en cuidado y en el acompañamiento activo		
Estudiar las Escrituras y reflexionar sobre los temas relacionados con la fe y la vida cristiana		
Apoyar el ministerio de la Iglesia mediante la ofrenda de recursos económicos, tiempo y talentos		
Demostrar una nueva calidad de vida dentro de la Iglesia y a través de ella		
Responder a la obra de Dios en el mundo mediante el servicio a otras personas		
Vivir de manera responsable en todas las relaciones de la vida: personales, familiares, vocacionales, políticas, culturales y sociales		
Trabajar en el mundo por la paz, la justicia, la libertad y la plenitud humana, cuidando la creación de Dios		
Participar en las responsabilidades de gobierno de la Iglesia		
Revisar y evaluar regularmente la integridad de su membresía, y considerar formas de profundizar y hacer más significativa su participación en la adoración y el servicio de la Iglesia		

GUÍA PARA LÍDERES 2

Una nación santa, un pueblo adquirido por Dios

UN VISTAZO AL ENCUENTRO EDUCATIVO

Encuentro

1. Oración de apertura
2. Comencemos a reflexionar: Hojas de grafiti

Estudio

3. Lectura del pasaje bíblico
4. Contexto de la lectura bíblica
5. Preguntas para reflexionar

Ejercicio

6. La comunión de las personas santas
7. Nuestro llamado como pueblo

Oración

8. Oremos sin cesar
9. Preparémonos para el próximo encuentro

RECURSOS NECESARIOS

- Hojas de papel de papelógrafo o rotafolio
- Marcadores de punta de fieltro
- Varias versiones de la Biblia
- Lápices
- Tarjetas de índice o de fichero
- Copias de la «Hoja para el grupo 2» para quien las necesite
- Copias de la «Hoja para el grupo 3» para entregarlas al final del encuentro

CONTEXTO DEL PASAJE BÍBLICO

1 Pedro 2, 4-10; Levítico 11, 45; Éxodo 19, 5

LECTURAS BÍBLICAS

1 Pedro 2, 9

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, *una nación santa, un pueblo adquirido por Dios* y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamo a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa.

—1 Pedro 2, 9

PUNTOS IMPORTANTES

Este encuentro educativo invita a las personas a:

- 1) reconocer su identidad como parte de una nación santa y un pueblo adquirido por Dios, afirmando que la santidad proviene de la relación con el Dios que llama, libera y santifica;
- 2) explorar el significado profundo de pertenecer a Dios y reflexionar sobre cómo esta identidad transforma su manera de vivir, servir y convivir en comunidad;
- 3) afirmar su compromiso con la vida cristiana como expresión del llamado divino, cultivando una espiritualidad encarnada que une santidad y servicio en el contexto de la iglesia y del mundo.

PREPÁRESE PARA FACILITAR EL ENCUENTRO EDUCATIVO

Esta segundo encuentro invita a profundizar en dos afirmaciones clave de 1 Pedro 2, 9: que el pueblo cristiano es una nación santa y un pueblo adquirido por Dios. Como persona que va a facilitar el encuentro, es importante que repase el contexto histórico y teológico de la carta de 1 Pedro, especialmente con el capítulo 2, versículos 1 al 10. Lea la «Hoja para el grupo 2» con detenimiento. Dedique tiempo a reflexionar sobre cómo la santidad y la pertenencia a Dios no son logros humanos, sino dones que provienen de la iniciativa divina y que implican una vida de testimonio, comunión y servicio.

Le recomendamos leer con atención las secciones que explican el uso reformado del concepto de «santidad» y el significado de ser un pueblo «adquirido» por Dios. Revise las preguntas sugeridas, los himnos, los recursos catequéticos y las actividades participativas que ayudarán a su grupo a conectar estos conceptos con su experiencia de fe. Este encuentro es una oportunidad para afirmar con gozo nuestra identidad cristiana y renovar nuestro compromiso con la vida comunitaria y la misión de Dios en

el mundo. Saque copias de la «Hoja para el grupo 2» para entregarlas mientras llega el grupo y la «Hoja para el grupo 3» para repartirlas al final del encuentro. Antes de que llegue el grupo, prepare hojas de papelógrafo o rotafolio para la actividad de comenzar a reflexionar.



ENCUENTRO

Sugerencia

Puede incorporar gestos o movimientos suaves para cantar el himno. ¿Qué movimiento podrían usar para comunicar la palabra «santo»? Determinen qué movimientos van a usar y luego utilícenlos para cantar el himno.

1. Oración de apertura

Recuerde comenzar el encuentro con un momento de oración que ayude a las personas a concentrarse en este tiempo de estudio bíblico. Existen diversas maneras de orar, por lo tanto, utilice su creatividad al enfatizar la oración como medio para prepararse espiritualmente para el estudio de la Palabra de Dios.

En esta ocasión, puede utilizar el himno «Santo, santo, santo, santo» (Himno 10 del *Himnario Presbiteriano*) como oración de adoración. Posteriormente, puede utilizarlo para reflexionar sobre la manera en que este himno expresa la santidad de Dios.

2. Comencemos a reflexionar: Hojas de grafiti

Pida a las personas que presten atención a las hojas de papelógrafo o rotafolio con los siguientes títulos:

- ¿Qué significado tiene para usted la palabra «santidad»?
- ¿Qué es ser santo o santa?
- ¿En qué piensa cuando escucha la palabra «adquisición»?
- ¿Qué significa la palabra «pertenecer»?

Coloque marcadores o plumones cerca de las hojas que estén en varios lugares del salón. Cuando las personas vayan llegando, invíteles a pasar por las hojas y escribir o dibujar sus respuestas o reflexiones en torno a las preguntas. Estas hojas se utilizarán a lo largo de todo el encuentro.

Preste especial atención a las hojas relacionadas con el tema de la santidad y formule al grupo las siguientes preguntas:

- ¿Qué características describen a una persona santa?
- ¿Con qué asocian esta palabra?

Reconozca que es posible que algunas personas asocien la palabra santidad exclusivamente con la tradición de la Iglesia Católica. Esta posibilidad se contempla en el encuentro. Utilice dicho material para ofrecer respuestas fundamentadas a las inquietudes o connotaciones negativas que puedan surgir en el grupo.

Apóyese en las palabras de la autora del encuentro y especialmente en las dos citas del «Catecismo de estudio» y de la «Segunda confesión helvética», para explicar qué significa ser santo desde la perspectiva de la teología reformada presbiteriana. Estos son los puntos clave:

- La Iglesia es una comunión de santos/as: todas las personas que viven en unión con Cristo, tanto en la tierra como en el cielo, son consideradas santas.

- La santidad no proviene de nuestras acciones, sino de la relación que Dios establece con su pueblo.
- Somos santos y santas con el propósito de proclamar la gloria de la gracia de Dios.



ESTUDIO

Sugerencia

Puede también pedirle a las personas que tomen tiempo en silencio para leer la lectura y para crear alguna imagen, símbolo o collage que represente «una nación santa» o «un pueblo adquirido por Dios».

Sugerencia

Aquí podría proveer un mapa de Asia Menor en blanco y pedirle a las personas que localicen y dibujen o coloreen a la audiencia de 1 Pedro y los lugares y comunidades que les rodeaban utilizando un mapa de una Biblia o buscando mapas en la Internet.

3. Lectura del pasaje bíblico

En estos dos primeros encuentros, podría resultar enriquecedor leer el pasaje bíblico en varias versiones de la Biblia. De esta manera, podrá ir anotando en el pizarrón las diferencias que existan entre una versión y otra.

Recuerde que en esta lectura se pone especial atención a dos descripciones que hace el pasaje de la comunidad cristiana: una nación santa y un pueblo adquirido por Dios.

Si necesita mayor variedad de traducciones, puede consultar una página de Internet como www.biblegateway.com, en donde hay versiones tanto en español, en inglés como en otros idiomas.

4. Contexto de la lectura bíblica

Revise con el grupo el contexto de 1 Pedro, utilizando la información contenida en la sección titulada «Prepárese para facilitar el encuentro educativo» de la «Hoja para el grupo 1». Esta revisión les permitirá comprender mejor la realidad histórica, social y espiritual de la comunidad cristiana a la que se dirige la carta.

Asimismo, presente nuevamente el mapa de Asia Menor en tiempos del Nuevo Testamento, para que las personas puedan identificar la región geográfica donde se encontraban estas comunidades cristianas. Esto les ayudará a situar el texto bíblico en su contexto original y a conectar de manera más profunda con su mensaje.

5. Preguntas para reflexionar

Utilice estas preguntas para reflexionar sobre el significado de ser un pueblo santo y adquirido por Dios.

Una nación santa

- ¿Por qué creen que es importante para el autor de 1 Pedro afirmar a su comunidad que son una nación santa? ¿Qué implicaciones tiene esto para la relación entre Dios y el pueblo cristiano en Asia Menor?
- Lean Levítico 11, 45. ¿Por qué creen que Dios recuerda al pueblo el acto de haberles liberado de la opresión en Egipto antes de exhortarles a ser santos y santas como Dios es santo? ¿Qué nos enseña este acto divino sobre el significado de la santidad?
- Según lo que hemos estudiado, ¿cuál es la implicación de ser una nación santa? ¿De dónde proviene esa santidad?
- Escriba en el pizarrón esta frase de Juan Calvino que cita la autora del encuentro: «La gloria de Dios se refleja en la existencia humana cuando esta encarna el Evangelio en todos los aspectos de la vida». Pregunte: ¿Qué entienden por esta frase? ¿Qué implicaciones tiene esta afirmación para la

- posibilidad de vivir como una nación santa?
- Utilice las palabras de la autora del encuentro para enriquecer y profundizar las respuestas que compartan las personas.

Un pueblo adquirido por Dios

- Vuelvan a observar las diferencias de redacción que aparecen en las distintas versiones bíblicas para esta frase. Pregunte: ¿Por qué creen que existen tantas variantes? ¿Cambian los matices de significado entre expresiones como «adquirido», «pertenecer», «ser su pueblo» o «pueblo para posesión de Dios»?
- Lean Éxodo 19, 5. ¿Qué condiciones establece este pasaje para la relación entre Dios y su pueblo? ¿Qué implicaciones tiene la afirmación de que toda la tierra es de Dios para esa relación? ¿Por qué creen que Dios hace esta declaración justo antes de presentar el pacto con su pueblo?
- Presente las definiciones de adquirir y pertenecer que ofrece el estudio. Pregunte: ¿Estas definiciones modifican su comprensión del versículo? ¿Qué significa para ustedes ser un pueblo que pertenece a Dios o que ha sido adquirido por Él? ¿Cómo afecta esto su relación con Dios?
- Dirijan ahora su atención a la frase central de este encuentro: «somos pueblo adquirido por Dios». Pregunte: ¿Qué imágenes o ideas les vienen a la mente cuando escuchan la palabra adquirir? Si la asociamos con un proceso de compra o rescate, ¿qué implica que Dios haya pagado un precio por nosotros?
- Escuchen o lean el himno «Por la mañana yo dirijo mi alabanza», en particular la parte que dice: «...pues es mi Dios, mi Redentor y Él es mi dueño». ¿Qué nos recuerda esta afirmación sobre el modo en que Dios ejerce su soberanía sobre nuestras vidas? ¿Cómo se relaciona esto con el contenido de esta lección?

Sugerencia

Aquí, podrían escuchar nuevamente el himno «Por la mañana yo dirijo mi alabanza» y escribir un nuevo verso que exprese lo que significa para las personas el que Dios sea nuestro dueño.



EJERCICIO

6. La comunión de las personas santas

Escriba en el pizarrón la pregunta y respuesta 55 del Catecismo de Heidelberg, junto con la pregunta y respuesta 52 del Catecismo de Estudio (versión de confirmación). Puede encontrar ambas citas en la «Hoja para el grupo 2». Invite a dos personas diferentes a leerlas en voz alta, y luego pida al grupo que las lea nuevamente en silencio, prestando atención a los detalles de cada una.

A continuación, propicie un diálogo grupal a partir de estas preguntas:

- ¿Qué similitudes encuentran entre ambas respuestas? ¿Qué diferencias se destacan? (Anote estas observaciones en el pizarrón para que todas las personas puedan verlas).
- ¿Por qué creen que el Catecismo de Estudio enfatiza el significado de ser santos y santas?
- ¿Qué propósito tiene el Catecismo de Heidelberg al centrarse en la vivencia de la comunión entre creyentes?
- ¿Qué nos enseñan estas respuestas sobre la conexión entre la santidad y la vida en comunidad y compañerismo dentro del cuerpo de Cristo?

7. Nuestro llamado como pueblo

Esta parte del encuentro permite profundizar en las distintas formas en que 1 Pedro 2, 9 describe a la comunidad cristiana.

Distribuya lápices y tarjetas de índice o fichero a las personas. Invítelas a escribir en ellas palabras o frases que utilicen habitualmente para describirse a sí mismas. Luego, si lo desean, pueden compartir estas descripciones con el grupo.

A continuación, comparta con el grupo las observaciones de la autora del encuentro respecto a cómo los nombres con los que nos identificamos influyen en nuestras acciones y decisiones diarias.

Guíe al grupo con la siguiente pregunta general:

- ¿De qué manera los nombres con los que nos describe 1 Pedro 2:9 influyen en nuestra conducta como personas y como comunidad de fe?

Luego, profundice a través de preguntas específicas que conecten la identidad con la acción:

- ¿Cómo podemos vivir como familia escogida en relación con la comunidad que nos rodea?
- ¿Cómo se manifiesta en nuestra vida diaria el ser un sacerdocio al servicio del rey?
- ¿Qué implica ser una nación santa en nuestros entornos familiares, laborales o comunitarios?
- ¿Cómo podemos dar testimonio visible de que somos pueblo adquirido por Dios en nuestra práctica diaria como iglesia?



ORACIÓN

8. Oremos sin cesar

Para concluir este encuentro educativo, puede optar por una o más de las siguientes formas de oración comunitaria:

- Cantar el himno «Somos el pueblo de Dios» de Marcos Witt como expresión de fe y adoración, a modo de oración final.
- Realizar una afirmación de fe utilizando los catecismos, destacando aquellas secciones que subrayan la identidad y el llamado del pueblo cristiano.
- Leer en voz alta 1 Pedro 2, 9, permitiendo que sus palabras resuenen como proclamación y compromiso, seguida de una oración final que recoja las reflexiones del encuentro.

9. Prepárense para el próximo encuentro

Reparta o envíe por correo electrónico la «Hoja para el grupo 3». Anime al grupo a que la lea antes del próximo encuentro.

GUÍA PARA LÍDERES 3

Anuncien las obras maravillosas de Dios

UN VISTAZO AL ENCUENTRO EDUCATIVO

Encuentro

1. Oración de apertura
2. Comencemos a reflexionar: un nuevo nacimiento

Estudio

3. Lectura del pasaje bíblico
4. Contexto de la lectura bíblica
5. Preguntas para reflexionar

Ejercicio

6. Hay que ser intencional en conocer las obras maravillosas de Dios
7. Hay que ejercer la disciplina de dar testimonio

Oración

8. Oremos sin cesar
9. Preparémonos para el próximo encuentro

RECURSOS NECESARIOS

- Copias de la «Hoja para el grupo 3»
- Hojas de papel de 8 ½ X 11
- Lápices
- Copias de la letanía de 1 de Pedro 2, 9.
- Copias de los boletines del culto de adoración de los domingos de su congregación o partes del culto.
- Copias de la «Hoja para el grupo 4»

CONTEXTO DEL PASAJE BÍBLICO

1 Pedro 2, 4-10

LECTURAS BÍBLICAS

1 Pedro 2, 9

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios y esto es así para que *anuncien las obras maravillosas de Dios*, el cual los llamo a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa.

—1 Pedro 2, 9

PUNTOS IMPORTANTES

Este encuentro educativo invita a las personas a:

- 1) reconocer su identidad como pueblo escogido por Dios, comprendiendo que han sido llamadas y llamados de la oscuridad a la luz para vivir en comunidad y reflejar la santidad que Dios otorga;
- 2) identificar las obras maravillosas de Dios en sus propias vidas y en la historia de su comunidad de fe, cultivando gratitud, esperanza y confianza en el poder transformador de Dios, especialmente en contextos difíciles;
- 3) practicar el anuncio público y contextual de la fe mediante el testimonio, el lenguaje accesible, la reflexión crítica del culto, y el ejercicio intencional de dar gloria a Dios a través de palabras, acciones y liturgias comprensibles e inclusivas.

PREPÁRESE PARA FACILITAR EL ENCUENTRO EDUCATIVO

Antes de facilitar este encuentro, tómese un tiempo personal de oración y reflexión con el texto central de 1 Pedro 2, 9. Concéntrese en la sección para este encuentro: anuncien las obras maravillosas de Dios. Quizás quiera tomar unos momentos para ir a algún lugar en donde la naturaleza le recuerde la obra de las manos de Dios. Recuerde que el anuncio de esas obras maravillosas no es solo un mandato, sino también un testimonio del camino de gracia, redención y transformación que cada creyente ha experimentado. Medite sobre las formas en que Dios ha actuado en su vida y comunidad, y cómo esas acciones podrían resonar con las personas del grupo.

Revise con anticipación todos los materiales y dinámicas propuestas en esta guía para líderes. Asegúrese de tener listas las copias de la «Hoja para el grupo 3», la letanía, y los materiales básicos como papel y lápices. Considere

también cómo adaptar o complementar las actividades según las edades, intereses o niveles de familiaridad bíblica del grupo. Recuerde que el objetivo no es solo enseñar, sino facilitar un espacio donde la comunidad pueda conectar con su identidad espiritual y vocación testimonial de manera vivencial, dialogada y afectiva.

Por último, procure un ambiente acogedor e inclusivo. Sea sensible al uso del lenguaje, al ritmo del grupo, y a las diferentes formas de participación. Algunas personas se expresarán mejor escribiendo o cantando; otras, compartiendo verbalmente o escuchando en silencio. Confíe en que el Espíritu de Dios actúa también a través de la diversidad de dones y experiencias. Usted está sembrando semillas de fe que florecen en comunidad.



ENCUENTRO

1. Oración de apertura

Inicie el encuentro con una oración y el cántico «Yo quiero ser, Señor amante». Si las personas no conocen este cántico, puede seleccionar otro que esté relacionado con el tema de la renovación interior y la manera en que Dios nos transforma y da nueva vida. La música es un medio valioso para disponerse espiritualmente al encuentro con la Palabra y con la comunidad. A continuación, se presenta la letra del cántico sugerido:

*Yo quiero ser, Señor amante,
como el barro en manos del alfarero.
Rompe mi vida y hazla de nuevo.
Yo quiero ser, yo quiero ser un vaso nuevo.*

2. Comencemos a reflexionar: Un nuevo nacimiento

Distribuya hojas de papel en blanco y lápices entre las personas. Invíteles a formar parejas y a imaginar que deben redactar un anuncio para el periódico sobre el nacimiento de un bebé. Bríndeles unos momentos para reflexionar y escribir su anuncio, y luego anímeles a compartirlo con el resto del grupo.

Después de escuchar algunos ejemplos, formule las siguientes preguntas para propiciar el diálogo:

- ¿Qué sentimientos suelen acompañar la noticia de un nuevo nacimiento en la familia?
- ¿Es una noticia que normalmente deseamos compartir o que preferimos mantener en reserva? ¿Por qué?
- ¿En qué circunstancias puede resultar difícil compartir una noticia como esta?

Explique que hay eventos en la vida que nos impulsan naturalmente a anunciarlos con gozo. En el caso de 1 de Pedro, también encontramos un anuncio: en Jesucristo hay un nuevo nacimiento. No obstante, esta buena noticia se proclama en medio de un contexto difícil, marcado por el sufrimiento y la marginación. Invite al grupo a recordar el trasfondo de la comunidad a la que se dirige 1 Pedro. Las preguntas centrales de este encuentro son: ¿Cuáles son las obras maravillosas de Dios? y ¿en qué circunstancias y de qué manera Dios nos llama a anunciarlas? Le

Sugerencia

Invite al grupo a terminar esta actividad redactando nuevamente un breve titular periodístico que anuncie lo que Dios ha hecho en su comunidad. Esta dinámica puede ayudar a traducir el lenguaje bíblico en expresiones claras, públicas y comprensibles, ejercitando la proclamación contextual de la fe.

recomendamos utilizar las palabras de la autora del encuentro para profundizar y contextualizar estos temas en el diálogo grupal.



ESTUDIO

Sugerencia

Después de la letanía, invite al grupo a identificar quién llama, a quién se llama y para qué se llama. Esta herramienta analítica ayuda a comprender el propósito misional del pasaje y conecta el contexto bíblico con la realidad actual.

3. Lectura del pasaje bíblico

Para este encuentro, se propone una dinámica distinta para realizar la lectura bíblica. Fotocopie la letanía basada en 1 Pedro 2, 9 que se encuentra al final de la «Guía para líderes 3», de manera que todas las personas puedan participar en su proclamación. Si lo considera oportuno, dedique unos minutos previos a ensayar la lectura conjunta, a fin de que pueda ser expresada con claridad, entusiasmo y reverencia. Esta letanía busca no solo leer el texto, sino también experimentarlo como una afirmación colectiva de identidad y misión.

4. Contexto de la lectura bíblica

Revise junto con el grupo el contexto en que fue escrita la primera carta de Pedro, utilizando la información ofrecida en la «Hoja para el grupo 1». Para facilitar la reflexión, formule las siguientes preguntas:

- ¿A quiénes va dirigida esta carta?
- ¿Cuáles eran los desafíos principales que enfrentaban estas personas?
- ¿Qué mensajes clave transmite esta epístola a su audiencia original?

Estas preguntas ayudarán a establecer un puente entre la realidad de las comunidades del primer siglo y la nuestra, abriendo camino para una comprensión más profunda del llamado a anunciar las obras maravillosas de Dios.

5. Preguntas para reflexionar

Como se ha mencionado anteriormente, este encuentro se centra en explorar el significado de las obras maravillosas de Dios en el contexto de 1 de Pedro, y cómo el pueblo de Dios es llamado a declarar públicamente lo que Dios ha hecho en su favor. Estas reflexiones invitan a profundizar tanto en el texto bíblico como en la experiencia personal y comunitaria.

Las obras maravillosas de Dios

- ¿Qué le viene a la mente cuando escucha la expresión «las obras maravillosas de Dios»?
- ¿A qué se refiere, en su opinión, 1 Pedro 2, 9 cuando utiliza esta expresión?
- Al leer 1 Pedro 2, 1-10, ¿cuáles son las acciones de Dios que se destacan? ¿Qué hace Dios por su pueblo?
- ¿Por qué considera que el autor resalta que Dios redime, transforma, levanta y da nueva vida? ¿Cómo imagina que este mensaje fue recibido por la comunidad original? ¿Cómo nos interpela en la actualidad?

Puede apoyarse en las palabras de la autora del encuentro para enriquecer y contextualizar el diálogo en torno a estas preguntas.

¡Anuncie!

- ¿Qué palabras o imágenes asocia con el verbo «anunciar»? (Registre las respuestas del grupo en una pizarra o papel grande).

Sugerencia

En una cartulina dividida en dos partes, el grupo puede escribir palabras que representen las tinieblas (miedo, exclusión, silencio) y la luz (esperanza, comunidad, dignidad). Esto lo puede hacer antes de contestar las preguntas. Esta actividad visualiza el proceso de transformación que el texto proclama.

- ¿Cree que el pueblo que recibió esta carta pudo responder fácilmente al llamado a anunciar? ¿Por qué sí o por qué no?
- Presente al grupo el significado de la palabra griega utilizada en este pasaje para anunciar, que se refiere a una declaración pública de alabanza. Invite a reflexionar: ¿Qué inspira a una persona o comunidad a hacer una declaración pública de alabanza? ¿En qué espacios se puede realizar? ¿Cómo puede llevarse a cabo?

Estas preguntas están diseñadas para fomentar el escuchar activamente, la memoria teológica y el testimonio compartido como expresión de fe viva.



EJERCICIO

6. Hay que ser intencionales en conocer las obras maravillosas de Dios

Se cuenta que en la entrada del templo de Apolo en Delfos, Grecia, estaban inscritas las palabras: «Conócete a ti mismo». Escriba esta frase en un lugar visible y explique brevemente su origen. Luego, propicie la reflexión con estas preguntas: ¿Por qué cree usted que esta frase se colocó en la entrada de un templo? ¿Qué significado podría tener en relación con la espiritualidad y la búsqueda interior? ¿Por qué es importante conocerse a una misma o a uno mismo?

A continuación, escriba una segunda frase para el grupo: «Para conocerse a sí misma o a sí mismo, se debe conocer a Dios». Invite a las personas a comparar ambas afirmaciones. Pregunte: ¿Qué nos dice esta frase en relación con la primera? ¿Está usted de acuerdo con esta idea? ¿Por qué el conocimiento de Dios puede ayudarnos a comprendernos mejor?

Distribuya una hoja adicional a cada persona y pídale que escriban una lista de respuestas a la siguiente pregunta: ¿Cómo podemos conocer mejor a Dios? Dé tiempo para la reflexión individual y, si lo desea, anime a algunas personas a compartir lo que hayan escrito. Puede complementar esta actividad utilizando las palabras de la autora del estudio para ampliar y profundizar los temas aquí tratados.

Sugerencia

En una cartulina dividida en dos partes, el grupo puede escribir palabras que representen las tinieblas (miedo, exclusión, silencio) y la luz (esperanza, comunidad, dignidad). Esto lo puede hacer antes de contestar las preguntas. Esta actividad visualiza el proceso de transformación que el texto proclama.

7. Hay que ejercer la disciplina de dar testimonio

Comience este momento del encuentro con la siguiente pregunta al grupo: ¿Qué entiende usted por disciplinas o prácticas espirituales? ¿Qué ideas o imágenes vienen a su mente al escuchar esa expresión? Escuche algunas respuestas y luego introduzca el concepto de prácticas espirituales como caminos intencionales de crecimiento en la fe.

Según el recurso en línea *Practicing Our Faith* (<http://www.practicingourfaith.org>), existen once prácticas espirituales que ayudan a vivir la fe de manera concreta. Preséntelas al grupo como una forma de ampliar la comprensión sobre cómo vivimos nuestra espiritualidad en la vida diaria. En este encuentro nos enfocaremos especialmente en la práctica número cinco: el testimonio.

1. **Honrar el cuerpo:** Reconocer que el cuerpo es templo del Espíritu y debe ser cuidado con dignidad.
2. **Economía del hogar:** Vivir con sencillez, distinguiendo entre lo que se necesita y lo que se desea.

3. **Aprender a decir que sí o que no:** Discernir y tomar decisiones con integridad.
4. **Mantener el Día de reposo:** Reservar tiempo para recordar lo que Dios ha hecho y vivir en gratitud.
5. **Dar testimonio:** Decir la verdad de lo vivido y experimentado para la edificación de otras personas.
6. **Discernimiento:** Reconocer y participar activamente en la obra de Dios en situaciones concretas.
7. **Formar comunidad:** Comprometerse con relaciones de confianza y mutuo cuidado.
8. **Perdonar:** Vivir desde la reconciliación con Dios, las demás personas y la creación.
9. **Sanidad:** Participar en la misión sanadora y restauradora de Dios en el mundo.
10. **Morir bien:** Encarnar con esperanza la fe en la resurrección.
11. **Cantar nuestras vidas:** Expresar con la voz y el cuerpo la alabanza y la entrega a Dios.

Después de compartir esta información, propicie la reflexión con las siguientes preguntas:

- ¿Por qué considera usted que dar testimonio es una disciplina espiritual?
- ¿De qué maneras puede usted dar testimonio con su vida cotidiana?
¿Cómo puede hacerlo en su hogar, trabajo o comunidad?
- ¿De qué forma la iglesia puede dar testimonio de lo que cree y vive?

La autora del encuentro señala que, en ocasiones, nuestras comunidades no logran comunicar efectivamente su fe a quienes visitan por primera vez, especialmente cuando se utiliza un lenguaje complejo o poco accesible. Para cerrar este encuentro, realice una evaluación pastoral del boletín de adoración de su congregación.

Distribuya copias del boletín a las personas. Si no cuenta con suficientes ejemplares, organice grupos pequeños y entregue un boletín a cada grupo. Pídeles que lo observen desde la perspectiva de alguien que nunca ha asistido a una iglesia. Luego, invíteles a dialogar a partir de esta pregunta: ¿Considera usted que el boletín —y el culto en general— están diseñados para dar testimonio claro de lo que la iglesia cree a quienes nos visitan por primera vez? ¿Qué elementos comunican con claridad? ¿Qué aspectos podrían mejorarse?

Esta actividad busca promover una actitud de hospitalidad consciente y una comunicación de fe que sea acogedora, clara y transformadora.



ORACIÓN

8. Oremos sin cesar

Para cerrar el encuentro, invite al grupo a leer nuevamente la letanía de 1 Pedro 2, 9, la misma que utilizaron al comenzar el momento de reflexión bíblica. Esta repetición puede servir como recordatorio litúrgico de la identidad del pueblo de Dios y del llamado a anunciar sus obras maravillosas.

A continuación, puede entonarse un cántico que hable sobre la proclamación del evangelio o el testimonio de la fe. Una opción sugerida es la canción «Haré oír mi voz», del grupo cristiano Rojo, que puede utilizarse como reflexión musical para cerrar el encuentro. Si lo desea, puede escucharla en la Internet o en algún servicio de música como Spotify.

9. Prepárense para el próximo encuentro

Reparta o envíe por correo electrónico la «Hoja para el grupo 4». Anime al grupo a que la lea antes del próximo encuentro.



Letanía para 1 de Pedro 2: 9

Líder: Ustedes son una familia escogida,

Mujeres: Un sacerdocio al servicio del rey.

Hombres: Una nación santa.

Jóvenes: Un pueblo adquirido por Dios.

Pueblo: Y esto es así...

Líder: Para que anuncien las obras maravillosas de Dios...

Pueblo: El cual los llamó...

Mujeres: A salir de la oscuridad...

Hombres: para entrar en su luz...

Unísono: ¡Maravillosa!

Entremos a su luz maravillosa

UN VISTAZO AL ENCUENTRO EDUCATIVO

Encuentro

1. Oración de apertura
2. Comencemos a reflexionar: ¿Puede una persona decidir volver a vivir después de que está muerta?

Estudio

3. Lectura del pasaje bíblico
4. Contexto de la lectura bíblica
5. Preguntas para reflexionar

Ejercicio

6. El llamado irresistible
7. Los efectos de la luz maravillosa

Oración

8. Oremos sin cesar

RECURSOS NECESARIOS

- Papelógrafo o pizarra
- Marcadores
- Copias de la «Hoja para el grupo 4»
- Biblias
- Una vela grande
- Velas pequeñas para cada persona en el grupo.
- Aprender el cántico «Brille tu luz».
- Teléfono con cámara (Opcional)

CONTEXTO DEL PASAJE BÍBLICO

1 Pedro 2

LECTURAS BÍBLICAS

1 Pedro 2: 1-10 (DHH)

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamo a salir de la oscuridad para *entrar en su luz maravillosa*.

—1 Pedro 2, 9

PUNTOS IMPORTANTES

Este encuentro educativo invita a las personas a:

- 1) reconocer que el llamado de Dios es una iniciativa de gracia que nos saca de la oscuridad del pecado y nos incorpora a una familia escogida, no por méritos propios, sino por amor incondicional;
- 2) reflexionar sobre el contraste entre la muerte causada por el pecado y la vida nueva que Dios concede, experimentando la conversión, la transición y la transformación que produce su luz maravillosa;
- 3) asumir que ser pueblo llamado implica anunciar las obras maravillosas de Dios y vivir en unidad, oración constante, testimonio y compromiso con la justicia, la libertad y la paz.

PREPÁRESE PARA FACILITAR EL ENCUENTRO EDUCATIVO

Antes de facilitar este encuentro, debe dedicar tiempo a la oración y a la lectura reflexiva de los pasajes bíblicos centrales (especialmente 1 Pedro 2, 4-10 y Romanos 6, 20-23) y la «Hoja para el grupo 4». No se trata únicamente de comprender el contenido intelectual del estudio, sino de permitir que la Palabra ilumine primero su propia vida. Usted guía desde la experiencia de recibido el llamado de Dios de la oscuridad a la luz; por ello, es importante que identifique en su propio caminar las evidencias de la gracia irresistible de Dios y cómo esta ha producido conversión, transición y transformación.

Es recomendable que tome tiempo para examinar su corazón con humildad, reconociendo sus propias «zonas de tinieblas» y afirmando su dependencia de la gracia divina. Esta preparación espiritual permitirá que el acompañamiento al grupo no sea meramente informativo, sino auténticamente formativo.

Tome tiempo para estudiar cuidadosamente los conceptos clave del encuentro: llamado, elección, gracia irresistible, luz y tinieblas, muerte espiritual y vida nueva. Es importante comprender cómo estos temas se relacionan con la tradición reformada, especialmente en lo que respecta a la soberanía de Dios y la eficacia de su gracia. Esto permitirá responder preguntas con claridad y evitar explicaciones superficiales o confusas.

Asimismo, conviene planificar cómo facilitar las dinámicas propuestas (la oración con las velas, las esculturas humanas, las preguntas de reflexión), anticipando posibles reacciones del grupo. Usted no impone respuestas, sino que crea un espacio seguro donde las personas puedan expresar dudas, inquietudes y descubrimientos. Prepararse implica también pensar en ejemplos contextualizados que conecten el mensaje bíblico con la realidad concreta de la comunidad.

El encuentro requiere una preparación cuidadosa del espacio físico. Si se utilizarán velas, debe verificarse con anticipación las reglas del lugar donde va a facilitar el encuentro y contar con alternativas seguras (linternas o velas eléctricas) si es necesario. La disposición en círculo favorece la participación y comunica visualmente la idea de comunidad y unidad en Cristo. Cada elemento debe contribuir al mensaje central: la luz que se comparte y se multiplica.

También es recomendable que revise con antelación los recursos musicales, impresiones necesarias y materiales para escribir o tomar notas. Una buena organización reduce distracciones y permite que el enfoque permanezca en la experiencia formativa.

Recuerde prepararse para escuchar con atención y sensibilidad. Las preguntas sobre muerte, pecado y oscuridad pueden tocar experiencias personales profundas. Por ello, es fundamental mantener una actitud empática, evitando juicios o respuestas apresuradas. El objetivo no es ganar un debate teológico, sino acompañar un proceso de comprensión y crecimiento espiritual.

Finalmente, debe recordar que facilitar este encuentro es un acto de diaconía: servir a la comunidad para que descubra su identidad como pueblo llamado y unido con propósito. Confiando en que el Espíritu Santo es quien obra eficazmente, usted se convierte en instrumento de esa gracia que llama, transforma y envía.



ENCUENTRO

1. Oración de apertura

Si usted está ofreciendo este encuentro en un salón de clases donde sea posible apagar todas las luces y dejar el espacio completamente oscuro, puede realizar el siguiente ejercicio como oración de apertura.

Procure una vela grande y velas más pequeñas para cada persona del grupo. Disponga las sillas en círculo alrededor de una mesa sobre la cual colocará la vela grande y los fósforos para encenderla. Verifique previamente que las normas del edificio permitan el uso de velas. Si no fuera así, puede utilizar linternas o velas de pilas o baterías, pues el efecto simbólico será el mismo.

Sugerencia

Después de encender cada vela, podría invitar a una o dos personas a compartir en una frase, un momento en que han sentido la luz maravillosa de Dios en sus vidas. Esto añade una dimensión testimonial a la oración.

Cuando lleguen las personas, invítelas a tomar asiento y apague las luces del salón. Comparta con el grupo una reflexión como la siguiente:

«La oscuridad nos asustaba cuando éramos niños y niñas. Aun ahora puede resultarnos intimidante, porque no nos permite orientarnos y nos causa confusión, sin saber qué hacer ni qué nos rodea. De igual manera, pueden presentarse circunstancias en nuestra vida que nos hagan sentir en tinieblas. Sin embargo, ¡qué maravilloso es saber que Dios, a través de su Palabra, nos da la luz que necesitamos para vivir con confianza y sin temor!».

(Encienda entonces la vela grande).

«Esta es la luz que nos da Dios, luz que vence toda tiniebla. Y en la medida en que nos ilumina, también podemos reflejar su luz al mundo».

Luego, pida que cada persona se acerque, una a una, tome una vela pequeña y la encienda a partir de la vela colocada en la mesa. Después de encenderla, puede colocarla alrededor de la mesa, formando un círculo de luz.

Mientras realizan este gesto, enseñe el cántico «Brille tu luz», compuesto por la comunidad de Iona, en Escocia. Se trata de un cántico de reflexión y súplica a Dios. Puede escucharlo y aprenderlo visitando YouTube o buscándolo en Google. Al finalizar el cántico, puede encender nuevamente las luces y apagar las velas, si así lo considera prudente.

Sugerencia

En vez de explicar inmediatamente las diferencias y semejanzas entre la muerte física y la muerte espiritual, puede dividir la pizarra en dos columnas con los títulos «Muerte física» y «Muerte espiritual» e invite al grupo a construir el contraste.

Sugerencia

Antes de la reflexión, puede decir: «Si este tema toca alguna experiencia personal reciente, o no siente comodidad ante el tema, pueden optar por escuchar sin compartir». Esto crea un espacio seguro y empático.

2. Comencemos a reflexionar: ¿Puede una persona decidir volver a vivir después de que está muerta?

Plantee a su grupo la siguiente pregunta: «¿Qué sucede cuando el cuerpo humano muere?». Escriba sus respuestas en la pizarra.

En la internet se pueden encontrar descripciones de lo que ocurre en el cuerpo durante las primeras tres semanas después de la muerte. A continuación se presenta un resumen de lo que sucede inmediatamente después de que el corazón deja de latir:

1. El corazón se detiene.
2. La piel se vuelve rígida y adquiere un color grisáceo.
3. Todos los músculos se relajan.
4. La vejiga y los intestinos se vacían.
5. La temperatura corporal desciende aproximadamente 0,83 °C (1,49 °F) por hora, salvo que factores ambientales lo impidan.

Comparta esta información con el grupo. Luego formule la siguiente pregunta: «¿Puede una persona decidir volver a vivir después de morir?». Escuche atentamente las respuestas y, a continuación, comparta los comentarios de la autora del encuentro al respecto.

Indique que, además de la muerte física, existe un estado dentro de la experiencia humana que también produce muerte: el pecado. Utilice como referencia Romanos 6, 20-23.

Dedique unos minutos a dialogar sobre este tipo de muerte y plantee preguntas como las siguientes: «¿Qué diferencias existen —si las hay— entre la muerte física del cuerpo y la muerte causada por el pecado?», «¿Qué o quién nos libra de ese estado de muerte?», «En esa condición de muerte por causa del pecado, ¿podemos decidir volver a vivir?».

Posteriormente, recurra nuevamente a los comentarios de la autora para ampliar la reflexión y ofrecer otros elementos de análisis.

Explique que, mediante esta línea de cuestionamientos, la autora busca destacar la grandeza y magnitud de la obra de Dios, quien nos saca de la oscuridad, del pecado, de la muerte y de la separación, para conducirnos a su luz admirable. Subraye que esta transformación ocurre únicamente por la voluntad soberana y llena de gracia de Dios.



ESTUDIO

3. Lectura del pasaje bíblico

En esta ocasión, para la lectura del pasaje bíblico, divida el texto en tres partes:

1. «Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del Rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios».
2. «Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios».
3. «Él los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa».

Pida al grupo que forme tres grupos pequeños y asigne a cada uno una de las partes del texto. Pídales que elaboren una escultura humana que exprese visualmente el contenido del fragmento que se les ha asignado.

Si lo considera conveniente, puede tomar fotografías de las esculturas y colocarlas en exhibición en algún espacio apropiado de la iglesia, como testimonio visual del aprendizaje y la reflexión compartida.

Sugerencia

En lugar de presentar el contexto de forma expositiva, invite al grupo a imaginar cómo se siente una minoría perseguida. ¿Qué emociones creen que surgirían al escuchar este pasaje de 1 Pedro? ¿Cómo conectan los datos históricos que han estado escuchando con los sentimientos y la vida de esta comunidad?

4. Contexto de la lectura bíblica

Repase el contexto de 1 Pedro utilizando la información contenida en la «Hoja para el grupo 1». Posteriormente, pregunte al grupo si han alcanzado una comprensión más profunda del pasaje al conocer los antecedentes y las circunstancias que llevaron al autor a escribir este texto a la comunidad destinataria.

5. Preguntas para reflexionar

En esta sección se estudiará el fragmento del pasaje desde dos perspectivas. La primera se relaciona con la naturaleza del llamamiento que Dios hace a su pueblo; la segunda aborda el significado de pasar de la oscuridad a la luz, en el contexto de la obra redentora de Dios en favor de su pueblo.

Dios nos llama

Plantee las siguientes preguntas al grupo:

- Cuando piensa en el término «llamar», ¿qué otros sinónimos o expresiones le vienen a la mente? (Por ejemplo: citar, convocar, emplazar, reunir, gritar, vociferar, aclamar). ¿Cómo ayudan estas palabras a comprender el sentido de que Dios llama?

Sugerencia

En esta sección podría trazar dos círculos, uno que se llame «Mi llamado persona» y otro «Nuestro llamado como comunidad». Pregunte al grupo ¿Dónde se cruzan? ¿Dónde hay tensión? Esto ayudará al grupo a superar un enfoque individualista del llamado y reafirmar el sacerdocio universal de cada creyente.

Asegúrese de conectar el llamado con el servicio concreto: ¿A qué injusticias locales nos llama Dios? ¿Qué idolatrías culturales debemos desenmascarar?

- La autora del encuentro establece una relación en 1 Pedro entre los términos «elección» y «llamado». ¿Qué vínculo identifican entre ambos conceptos? ¿Cómo pueden aplicarse al fragmento del pasaje bíblico que se está estudiando hoy?
- ¿Qué tipo de llamado considera que Dios hace a su pueblo en este pasaje? ¿Es un llamado urgente e inaplazable? ¿Casual? ¿Intencional? ¿Accidental?
- ¿Qué implicaciones tiene para el pueblo cristiano que este llamado sea urgente e intencional?

Antes y después

Formule también estas preguntas:

- Cuando escucha la palabra «luz», ¿qué ideas o imágenes le surgen? Cuando escucha la palabra «oscuridad», ¿qué piensa? Anote las respuestas en la pizarra y, posteriormente, comparta los comentarios de la autora del encuentro al respecto.
- Lean 1 Pedro 2, 7-8. ¿Se presenta aquí una distinción entre quienes creen en Jesucristo y quienes no creen? ¿Cuáles son las diferencias que se señalan? ¿Por qué considera que se enfatizan estas diferencias?
- Lean Isaías 9, 2. ¿Qué semejanzas encuentran entre este pasaje y 1 Pedro 2, 9? ¿Por qué cree que el autor de 1 Pedro recurre a imágenes que evocan lo que Dios hizo en el pasado con su pueblo?
- De acuerdo con lo estudiado hasta ahora, ¿a qué se refiere 1 Pedro 2, 9 cuando habla de «oscuridad»? ¿Qué significa la expresión «luz maravillosa»? Asegúrese de mencionar las tres implicaciones señaladas en el encuentro: conversión, transición y transformación.



EJERCICIO

6. El llamado irresistible

Escriba en la pizarra la frase «llamado irresistible». Luego pregunte al grupo: «¿Ha escuchado alguna vez esta expresión? ¿En qué contexto la ha escuchado?».

Explique la diferencia entre «llamado irresistible», «llamado eficaz» y «gracia irresistible», así como la relación estrecha que existe entre la gracia y el llamado. Puede utilizar como ilustración el ejemplo de la selección de equipos deportivos, a fin de facilitar la comprensión.

Plantee preguntas como las siguientes: «¿Qué factores suelen influir en la persona escogida como capitana del equipo al momento de seleccionar a quienes lo integrarán? ¿Qué sucedería si la persona encargada de elegir lo hiciera sin considerar méritos, habilidades o condiciones?».

Subraye que Dios elige y llama sin basarse en méritos humanos. Precisamente en esto consiste la gracia. Puede resumirse en dos palabras: «amor incondicional». En su bondad, Dios concede salvación; por ello, su gracia es irresistible, porque tiene su origen y su cumplimiento en Dios mismo. De igual manera, su llamado es eficaz, pues produce aquello para lo cual ha sido dado.

Sugerencia

Aquí podría conectar también ejemplos bíblicos preguntando al grupo qué historias bíblicas ilustran mejor el llamado eficaz. Algunos ejemplos pueden ser el llamado de Pablo, de Moisés, y de María.

Concluya formulando preguntas de aplicación personal: «¿Cómo ha experimentado usted el amor incondicional de Dios en su vida? ¿De qué maneras percibe que Dios le está llamando hoy?».

Sugerencia

Aquí puede incluir una conversación sobre el impacto de sistemas opresivos en la vida de las personas. Pregunte: ¿Qué sistemas de oscuridad o tinieblas no hemos identificado aún en nuestro encuentro? ¿Cómo podemos trabajar como personas y como iglesia o comunidad de fe con concientizar a las personas sobre estos sistemas y sobre tomar decisiones y acciones que transformen estos sistemas? Hablen de cosas que afecten a su comunidad como el racismo sistemático, la pobreza intergeneracional, la violencia doméstica normalizada culturalmente, y el acceso desigual a la educación y a la salud.

7. Los efectos de la luz maravillosa

Recuerde al grupo el ejercicio con el que iniciaron este encuentro. Luego formule las siguientes preguntas: «¿Qué sentimientos le provoca estar en un lugar oscuro?», «¿Cómo se siente cuando encuentra una fuente de luz que le permite ver con claridad?», «¿Qué efectos considera que produce la luz en el ser humano?».

Explique los comentarios de la autora del encuentro acerca del efecto de la luz en la experiencia humana. Posteriormente, subraye que, de la misma manera, la luz maravillosa de Dios produce consecuencias concretas en la vida de las personas y en la comunidad de fe.

Finalmente, plantee la pregunta de aplicación: «¿Cuáles son los efectos de la luz maravillosa que Dios concede a nuestra vida?».



ORACIÓN

8. Oremos sin cesar

Concluya el encuentro señalando que en la «Breve declaración de fe», incluida en el *Libro de Confesiones* de la IP (EE. UU. A.), se ofrece una orientación clara acerca de las consecuencias de vivir en la luz maravillosa de Dios. Allí se nos exhorta a «orar sin cesar, testificar a Cristo como Señor y Salvador ante todos los pueblos, desenmascarar las idolatrías en la Iglesia y en la cultura, oír el clamor de los pueblos por largo tiempo silenciados y laborar con otras personas por la justicia, la libertad y la paz».

Utilice la letanía propuesta para la oración final como acto de cierre del encuentro. También pueden concluir entonando el cántico «Yo quiero siempre brillar», como expresión de compromiso y envío.

Yo quiero siempre brillar,
siempre por Cristo brillar;
en un mundo sin luz
quiero ser de Jesús.

Yo quiero siempre brillar,
siempre por Cristo brillar;
y llenar este mundo de luz.



Letanía para la oración final

Líder: Decir que vivimos en la luz maravillosa de Dios es comprometernos...

Pueblo: A orar sin cesar.

Líder: Decir que vivimos en la luz maravillosa de Dios es comprometernos...

Pueblo: A testificar a Cristo como Señor y Salvador ante todos los pueblos.

Líder: Decir que vivimos en la luz maravillosa de Dios es comprometernos...

Pueblo: A desenmascarar idolatrías en la Iglesia y en la cultura.

Líder: Decir que vivimos en la luz maravillosa de Dios es comprometernos...

Pueblo: A oír el clamor de los pueblos por largo tiempo silenciados.

Líder: Decir que vivimos en la luz maravillosa de Dios es comprometernos...

Unísono: A laborar con otras personas por la justicia, la libertad y la paz. Que así nos ayude Dios. ¡Amén!